

IV Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile, 2001.

# **Globalización y Educación Rural en Chile: Sus Efectos en el Proceso Educativo desde un Análisis Sistémico.**

Roberto Hernández. y Carlos Thomas.

Cita:

Roberto Hernández. y Carlos Thomas. (2001). *Globalización y Educación Rural en Chile: Sus Efectos en el Proceso Educativo desde un Análisis Sistémico. IV Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/iv.congreso.chileno.de.antropologia/141>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ef8V/bnk>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

conocimientos sino de aprender los mecanismos, las operaciones, los procedimientos que permitan actualizar nuestros conocimientos a lo largo de toda la vida.

## Conclusiones

Los resultados de la presente investigación evidencian que dentro de las formas generalizadas de las representaciones acerca de la Reforma Educativa, se estructuran imágenes específicas. En el caso de los docentes, alrededor de dos ideas claves: la formación docente continua y la autonomía institucional. Y, en el caso de los alumnos, alrededor de la imagen del cambio en las dimensiones organizacional y pedagógico-didáctica de la institución.

## Bibliografía

- Argentina. (1992). Ley de Descentralización (N° 24.049). (1993). Ley Federal de Educación (N° 24.195). (1995). Ley de Educación Superior (N° 24.591).  
Battle, M.J. (1997). El Proceso de Transformación de la Formación Docente en las Representaciones y Valoraciones de sus Protagonistas. En: Argentina. Ministerio de Cultura y Educación de la Nación. I y II Seminario de Investigación para la Transformación Educativa. Buenos Aires, C.E.I.  
Braslavsky, C. (1999). La Reforma Educativa Argentina: Avances y Desafíos. Propuesta Educativa. Buenos Aires, 10 (21): 80-88.  
Carnoy, M.; Moura Castro, C. (1996). ¿Qué Rumbo Debe Tomar el Mejoramiento de la Educación en Amé-

- rica Latina? Documento de Antecedentes para el Banco Interamericano de Desarrollo. Buenos Aires.  
Corrientes. (1997). Decreto N°52. Corrientes.  
Fernández Enguita, M. (1996). La Reforma y Nosotros... Que la Quisimos Tanto. Cuadernos de Pedagogía. Barcelona, 250: 68-76.  
Frigerio, G. y col. (1995). De Aquí y de Allá. Textos sobre la Institución Educativa y su Dirección. Buenos Aires, Kapelusz.  
Gluz, N. y col. (2000). El Tercer Ciclo desde la Mirada Docente. Avances y Desafíos frente a la Extensión de la Obligatoriedad. Buenos Aires, Ministerio de Educación, Subsecretaría de Educación Básica, Unidad de Investigación Educativa (Material de circulación interna).  
Jodelet, D. (1984). La Representación Social. Fenómenos, Concepto y Teoría. En: Moscovici, S. Psicología Social. 2. Barcelona, Paidós.  
Moscovici, S. (1979). El Psicoanálisis: Su Imagen y su Público. Buenos Aires, Huemul.  
(1984). Psicología Social. 2. Barcelona, Paidós.  
Páez, D. y col. (1987). Pensamiento, Individuo y Sociedad. Cognición y Representación Social. Fundamentos.  
Paicheler, H. (1984). La Epistemología del Sentido Común. En: Moscovici, S. Op.Cit.  
Pérez, A.M. (1999). La Reforma Educativa y el Cambio en las Escuelas. IRICE. Rosario, CERIDER. 13: 145-153.  
Tedesco, J.C. (1998). Desafíos de las Reformas Educativas en América Latina. Propuesta Educativa. Buenos Aires, 9 (19): 19-23.

# Globalización y Educación Rural en Chile: Sus Efectos en el Proceso Educativo desde un Análisis Sistémico

Roberto Hernández y Carlos Thomas

## 1. Efectos de la globalización

El impacto mundial de la globalización sobre los sistemas económicos, políticos y culturales en las dos últimas décadas del siglo XX, ha provocado profundos cambios en todas las sociedades. En el caso de las naciones del Tercer Mundo, entendemos a estos cam-

bios dentro del contexto de los procesos de readecuación de sus sistemas sociales a las nuevas condiciones impuestas por el modelo de desarrollo global proveniente del Primer Mundo.

La globalización comenzó como un fenómeno económico que buscaba reorganizar e integrar las diversas economías a un sistema mundial regido por un modelo

llamado "neoliberal", el cual está basado en el libre juego de las fuerzas del mercado. Este modelo de desarrollo se impuso en las naciones tercermundistas a través de los diferentes organismos multilaterales ( FMI, BM, OMC y el BID ). En este sistema mundializado se destaca el rol preponderante que han jugado los capitales financieros y las transnacionales, los cuales no reconocen fronteras políticas e ideológicas. Las economías nacionales se comportan de acuerdo a lo que dictan los resultados de las bolsas de valores de los principales países del Primer Mundo. Esto significa que hay un cambio en los escenarios y los actores que detentan el poder para tomar decisiones trascendentales a nivel planetario. Como consecuencia de esto, se han debilitado notablemente las soberanías de las naciones del Tercer Mundo (Llambí, 1995; Chonchol, 1999; Faletto, 2000), lo que ha conducido a algunos autores a plantear la presencia hoy de una sociedad global que organiza a todas las naciones del planeta tierra (Chomsky y Dietrich, 1996 ).

En el caso de los países de América Latina y su mundo rural en particular, ellos participan de estos procesos de globalización de acuerdo a sus diversas realidades. Por ejemplo, es notable la incorporación de los sistemas agroalimentarios nacionales y locales a los sistemas agroalimentarios mundiales. También se destaca la fuerte introducción de capitales transnacionales en la agricultura, la agroindustria y la agroexportación (Llambí, 1995; Llambí, 1996).

Pero este modelo globalizador carece de bases sólidas que aseguren un desarrollo estable y sostenido, si no más bien se caracteriza por sus crisis recurrentes, crecimientos económicos impredecibles, inestabilidades laborales, decreciente demanda de mano de obra y exigencias cada vez mayores de capacitación laboral. El carácter eminentemente económico y materialista del modelo de desarrollo neoliberal ha provocado graves efectos sociales. La brecha entre ricos y pobres se ha incrementado tanto a nivel de las naciones como de sus diversas poblaciones internas. Sectores sociales mayoritarios han sido excluidos de la globalización y la modernidad. El impacto social de este modelo globalizador ha sido devastador en las poblaciones socialmente más frágiles y desprotegidas de los países del Tercer Mundo. Se ha incrementado notablemente la pobreza y el desempleo en las naciones en desarrollo, y se han debilitado los derechos sociales y económicos de estos sectores sociales (Arellano, 2000). En el caso de las poblaciones rurales, y particularmente de los jóvenes y las mujeres, los problemas sociales

provocados por la globalización se encuentran agudizados, lo que obliga con urgencia a identificar los problemas más urgentes, realizar análisis pertinentes, proponer y ejecutar políticas que atenúen el impacto globalizador. (Thomas y Hernández, 2001).

Particularmente es interesante para la Antropología poder estudiar los efectos de la dimensión cultural del modelo globalizador. El intento de imponer una cultura global proveniente de los países del Primer Mundo ha producido un impacto importante sobre las culturas locales y los estilos de vida de las poblaciones latinoamericanas, lo cual requiere ser estudiado en profundidad, pero en el contexto de la complejidad que implica la diversidad de realidades socioculturales. Observamos por ejemplo, que la modernidad ha provocado fenómenos de sobrevaloración de patrones culturales del Primer Mundo, los cuales obviamente, son ajenos a las realidades culturales de las naciones latinoamericanas. Paralelo a esto, se observa en diversas poblaciones, fenómenos de subvaloración de " lo tradicional", de "lo local", de "lo étnico", de "lo rural", o sea, de lo que puede ser considerado como la base principal de su patrimonio cultural. Se puede suponer, como consecuencia de lo anterior, que se ha producido un proceso de debilitamiento de las identidades locales latinoamericanas, y de las chilenas en particular. Todos estos procesos culturales han sido potenciados en gran medida, por el gran desarrollo tecnológico de los medios de comunicación e información que son capaces hoy de penetrar en todos los espacios sociales y geográficos de nuestros países, para entregarnos en forma indiscriminada, informaciones y contenidos culturales totalmente ajenos a nuestras realidades nacionales y locales.

En las dos últimas décadas del siglo XX han ocurrido cambios importantes en los procesos de socialización de los individuos. La familia y la escuela han perdido fuerza como agentes socializadores. En el caso de la familia, esto se explica en gran medida por el incremento significativo de las disoluciones matrimoniales, el acceso creciente de la mujer al mundo laboral, los valores de la modernidad que obligan a estar más tiempo fuera del hogar, el empobrecimiento de las relaciones entre padres e hijos, el deterioro de la salud mental de los padres (estrés y depresiones) por las exigencias del éxito personal y el consumismo, y el aumento de la violencia intrafamiliar. En el caso de la escuela, esta ha dejado de ser atractiva y motivadora para los niños y jóvenes, por impartir una educación no pertinente con las nuevas realidades que vive el educando y por el debilitamiento de los roles del profesor. Frente a este

cuadro, las nuevas generaciones buscan nuevos modelos de referencia para su socialización en la calle o el vecindario con sus propios pares, y en los medios de comunicación e información (televisión por cable, Internet y las redes de informática). Hoy el niño y el joven pasan demasiadas horas ante un televisor o un computador, sin ninguna orientación desde un punto de vista comprensivo y valórico.

Ante el impacto del fenómeno globalizador y las condiciones impuestas a las poblaciones latinoamericanas, sólo queda el camino de la recuperación y revalorización de lo local. Esto significa el reconocer, poner en valor y preservar el patrimonio histórico, cultural y ecológico, única base para poder asegurar una continuidad cultural y un fortalecimiento de las identidades locales. Esto implica decir "no" a la homogeneización cultural y "sí" a la diversidad. El respeto a la diversidad cultural ha sido reconocido como un principio fundamental para lograr relaciones armónicas entre las naciones, por el informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo de la UNESCO, titulado " Nuestra Diversidad Creativa" (1996), destacando también el papel principal que juegan los sistemas culturales para el desarrollo de las diferentes naciones.

La experiencia chilena muestra que frente a los procesos culturales impositivos de la globalización, los diversos sectores sociales han comenzado a reaccionar con respuestas de diversa naturaleza. La entrada de elementos de la cultura global ha producido fenómenos de percepción y reinterpretación de aquellos, en base a los sistemas cognitivos y valorativos nuestros, con el fin de lograr la integración de esos elementos culturales ajenos a nuestras culturas locales. Pero también se han incrementado los movimientos en demanda de la defensa del patrimonio cultural y ecológico, y las identidades de esos sectores. En esto se destacan los movimientos reivindicativos de las minorías étnicas, cuyas demandas son más complejas porque incluyen, en razón de su situación con respecto a la sociedad mayor, aspectos que tienen que ver con la deuda histórica asumida por el Estado chileno y las condiciones socioeconómicas actuales. Sin embargo, hay otros sectores sociales menospreciados por la sociedad chilena, como es el caso de los campesinos no indígenas, los pequeños mineros ("pirquineros"), pescadores artesanales, sectores urbanos marginales e inmigrantes de países vecinos (peruanos, bolivianos y ecuatorianos), quienes también necesitan de participar de los procesos de defensa y valorización de su patrimonio y su propia identidad.

La globalización y la modernidad han llegado a los diversos espacios rurales chilenos provocando importantes transformaciones en sus sistemas de producción, en las condiciones medioambientales, en las redes sociales, en los estilos de vida de las diversas poblaciones y en sus culturas locales. La vida cotidiana de las localidades rurales ha cambiado significativamente. Han surgido nuevas redes sociales que permiten la circulación de tecnologías "de punta", productos agrícolas no tradicionales y formas de inserción en los nuevos mercados agrícolas. También han emergido nuevos escenarios y agentes sociales externos que han ido configurando diferentes respuestas locales a un mismo proceso globalizador. Es lo que muchos autores llaman "la nueva ruralidad" o más bien, "las nuevas ruralidades", para enfatizar en la diversidad de realidades rurales (Marsden, et al, 1990; Llambí, 1995; Thomas y Hernández, 2001). Hoy presenciamos en Chile el dominio sin contrapeso de una agricultura de exportación y grandes complejos agroexportadores vinculados a ella. Pero frente a este fenómeno agrícola exportador, persiste una agricultura "campesina", basada en unidades de producción familiar, excluida de la modernización globalizadora del agro chileno. Este sector social rural vive en condiciones de pobreza y marginados de los beneficios del desarrollo rural actual (Hernández, 2000). Pero el mundo rural y su tradicional base agropecuaria también está cambiando como consecuencia de la entrada en el agro chileno de nuevas actividades no agrícolas. Hay muchos espacios rurales que hoy están destinados a parcelas de agrado, a áreas de protección ecológica (parques nacionales y reservas de la biosfera) y a áreas de residencias para poblaciones urbanas en búsqueda de una mejor calidad de vida. Pero en la última década ha surgido con mucha fuerza el turismo rural como una gran alternativa de desarrollo para los sectores campesinos, en sus variantes de turismo ecológico, de aventura, étnico, y en forma más incipiente por su mayor complejidad, el turismo cultural. Este desarrollo del turismo rural está provocando un significativo interés por rescatar y poner en valor el patrimonio ecológico, histórico y cultural de las diversas regiones y localidades rurales. En este aspecto es importante superar la concepción económica del patrimonio como un simple recurso para el desarrollo turístico, a fin de orientarla hacia el reconocimiento del valor intrínseco que tiene para ellos y su identidad cultural.

## 2. Educación Rural y globalización

Ante los cambios ocurridos en la sociedad chilena como consecuencia de la globalización, el sistema educativo no ha reaccionado adecuadamente. Primero, no se ha dado un espacio importante para poder reflexionar acerca de la educación que se está impartiendo hoy ante las nuevas realidades impuesta por un modelo de desarrollo global, donde priman las condiciones de los mercados mundializados. Tampoco se ha reflexionado profundamente sobre la naturaleza y el significado de los cambios vertiginosos que hoy presenciamos y cómo puede responder el sistema educativo en forma pertinente y eficaz. En consecuencia, las reacciones ante las nuevas realidades han sido tardías y de carácter reactivo. Se puede afirmar que la educación chilena, y la rural en particular, no están respondiendo a las nuevas condiciones impuestas por la globalización. Hoy, la educación chilena que se está impartiendo a las nuevas generaciones, está muy lejos de responder a las necesidades de las poblaciones en un mundo globalizado.

El sistema educativo chileno sigue siendo en gran parte rígido y vertical, a pesar de los intentos reformadores. No se ha logrado la descentralización de la educación a pesar de la municipalización de la educación en la década del 80 y la reforma educativa de los 90. No hay espacios para la creatividad y tampoco mecanismos institucionales que permitan un grado importante de autonomía para la gestión educativa a nivel de cada escuela o colegio, condiciones que "infantilizan" al docente (Valdivia, 2000). Sus contenidos son preferentemente académico-humanista, desligados de los avances científico-tecnológico y de las demandas de los mercados laborales actuales. Su excesivo énfasis en lo lingüístico y lógico-matemático atenta contra una formación integral de los educandos, que valore otras capacidades y habilidades que puedan servirle de base para poder desarrollar después sus proyectos de vida en otros espacios laborales que la sociedad actual ofrece. Esto está muy relacionado con la importancia de incorporar a la educación el concepto de inteligencia múltiple, que ha planteado Gardner y sus discípulos (1995). El otro rasgo tradicional que persiste en el sistema educativo es su orientación hacia una meta final que es poder acceder a la educación universitaria, lo cual implica una desconexión total con la realidad social chilena, donde el 80% de los que ingresan al sistema educativo no llegan a la universidad. En el medio rural, la exclusión de los jóve-

nes de la educación universitaria es notablemente mayor. Por ejemplo, en el caso de las comunidades rurales de Campos de Ahumada y El Cobre (V Región), el diagnóstico realizado el año 2001 determina que sólo el 0.2 % de su población escolar ingresa a la universidad. Estas cifras reflejan la gravedad del problema de la desvinculación de nuestro sistema educativo con las realidades sociales actuales.

Las políticas educacionales en América Latina no han logrado dar una educación vinculada con las necesidades reales de sus poblaciones en el marco de una verdadera igualdad de oportunidades educativas (Reimers, 2000). Además, la Séptima Reunión del Comité Intergubernamental de Educación, reunido en Cochabamba, Bolivia, en marzo del 2001 ha concluido que después de 20 años no se han alcanzado las metas educativas mínimas de erradicación del analfabetismo (hay 40 millones de analfabetas), la cobertura total de la educación básica (sólo el 89 %) y un mejoramiento de la calidad de la educación. Ante esto, recomienda acelerar las reformas educativas para no quedar rezagados en la sociedad actual, flexibilizar y dar más autonomía pedagógica y de gestión a los centros educativos, e incorporar a los múltiples actores sociales al hecho educativo.

La reforma educativa chilena de la década del 60 puso su acento en el incremento sustancial de la cobertura de la educación en todos sus niveles ("educación para todos") y en una concepción liberadora del individuo, siguiendo los postulados de Paulo Freire. La reforma educativa iniciada en 1997 ha enfatizado en la equidad, la calidad y la descentralización educativa. Esta reforma está hoy en plena etapa de ejecución. Pero el sistema educativo chileno está en crisis, como consecuencia de su incapacidad para prever y responder adecuadamente al acelerado proceso de cambios provocados por la globalización. Pero no sólo Chile y el resto de América Latina, han confrontado los problemas derivados de la globalización. El año 1983, la Comisión Nacional sobre Excelencia de los Estados Unidos de América, elaboró un informe donde señala que ese país era "una nación en riesgo", como consecuencia de tener un sistema educativo que no se ha adaptado a las nuevas condiciones impuestas por los mercados internacionales y los requerimientos de capacitación, para poder competir exitosamente ante las otras naciones (Calhoun et al, 1989). En esto hay una concepción de una educación al servicio de los mercados globalizados. Estas tendencias reformadoras de la educación se recomendarán posteriormente al resto de los

países de la región, a través de organismos como la UNESCO y la CEPAL.

En América Latina y Chile en particular, muchos de los efectos de la globalización se han constituido en agentes perturbadores y provocadores de tensiones en el sistema educativo. El proceso globalizador tiene un alto componente económico y financiero que se expresa en mercados globalizados y capitales financieros que imponen demandas cada vez más exigentes a las naciones y sus economías. La necesidad del sistema educativo de ajustarse a estas nuevas realidades y satisfacer las exigencias de los mercados globalizados provoca desequilibrios en el sistema por su incapacidad de respuesta. Aquí es clave el acceso al conocimiento de los mercados actuales y futuros para poder enfrentarlos con buen nivel de competitividad. En este aspecto, sólo un grupo privilegiado ha podido lograr esto, quedando la mayoría de los sectores sociales frustrados, por no alcanzar esta meta. Para ellos el futuro es incierto. ¿Cómo puede contribuir la educación actual a la capacitación de los educandos para actuar exitosamente en una economía de mercado?.

El gran desarrollo científico y tecnológico se ha acelerado notablemente en las dos últimas décadas, generando conocimientos que el sistema educativo no puede acceder e incorporar a sus curriculum con la velocidad necesaria que se requiere en este mundo globalizado. En este aspecto, en la educación rural esta situación se presenta con una mayor agudización. Hoy la clave del éxito está en el acceso al conocimiento tecnológico que se renueva constantemente. Los medios de comunicación e información modernos, potenciados por un gran desarrollo tecnológico que les permite el acceso a todos los sectores sociales de la sociedad global, se han constituido en el mayor agente socializador actual. Frente a esto, el docente rural y urbano no están en capacidad de competir con ellos, lo que genera grandes tensiones y perturbaciones en el sistema educativo. Hoy, el profesor ha perdido respeto y autoridad ante sus alumnos.

Uno de los elementos más importantes de la acción de los medios de comunicación que interfiere y perturba al proceso educativo es el relacionado con la entrega de valores propios de la modernidad, los que enfatizan en la preponderancia del individualismo, en el éxito personal, en la competencia desmedida, en el consumismo y el hedonismo. Hoy el profesor también ha perdido fuerza como formador. Estos cambios valóricos debe asumirlos el sistema educativo en forma crítica y reflexiva, ya que tiene como una de sus grandes misio-

nes, el poder formar a las nuevas generaciones en el contexto de estas nuevas realidades sociales. Por ejemplo, las poblaciones rurales necesitan reafirmar sus valores sociales comunitarios, que enfatizan en la cooperación y solidaridad, para poder competir exitosamente en los mercados agrícolas globalizados. Aquí hay otro reto para la educación rural.

### *3. La educación rural en el siglo XXI*

El impacto de la globalización sobre el sistema educativo chileno obliga a replantearse y proponer una educación que responda a las nuevas realidades del siglo XXI y se adelante a los procesos cada vez más acelerados de cambios en la sociedad chilena. El análisis y las propuestas preliminares sobre este tema que se exponen a continuación se basan en las discusiones y reflexiones realizadas desde hace 3 años por los autores de esta ponencia y las primeras experiencias de un programa de "Educación y Desarrollo Rural" a ejecutarse durante 5 años (2001-2005) en las comunidades rurales de Campos de Ahumada y El Cobre, de la comuna de San Esteban- V Región.

La educación debe ser entendida fundamentalmente como un proceso formador y capacitador de los individuos, a fin de que ellos sean capaces de crear respuestas adaptativas eficientes ante las nuevas condiciones impuestas por un mundo globalizado, muy cambiante y exigente. Esto implica descubrir y potenciar todas las capacidades y habilidades de los educandos en una concepción de desarrollo integral, que permita a los individuos poder insertarse exitosamente en un mundo diverso y cambiante, con una actitud positiva frente a la vida y ante los demás miembros de la sociedad. Uno de sus rasgos principales de este individuo formado en esta concepción, es el ser polivalente, para enfrentar la diversidad de los mercados y la velocidad de los cambios. Este objetivo capacitador no está siendo cumplido por el sistema educativo rural. Los datos preliminares del diagnóstico de las comunidades rurales de Campos de Ahumada y El Cobre determinan que no hay una relación directa entre mayores años de escolaridad y mayores ingresos en el medio rural (septiembre, 2001).

En la innovación necesaria de la educación para las condiciones del siglo XXI, existen tres aspectos claves a considerar: calidad de la educación, descentralización de la gestión educativa y equidad. Con respecto a



la calidad de la educación y su expresión en los bajos rendimientos, se ha enfatizado demasiado en los aspectos pedagógicos ( cómo se enseña) y poco, en sus contenidos (qué se enseña). Por esta razón no se aborda el tema fundamental: la pertinencia de los contenidos con la realidad actual. Sus vinculaciones con los cambios que están ocurriendo hoy, con la vida diaria y sus problemas y con los valores que necesitan los sectores más excluidos socialmente para superar su situación. El concepto de calidad de la educación es evasivo, ya que puede ser tomado desde varios aspectos. Ello implica una discusión permanente y sin solución inmediata. Pero hoy se destaca que el fin de la calidad de la educación está relacionado directamente con las demandas de los mercados, de su nivel de competencia y de su diversificación. No están claros los propósitos fundamentales que buscan una mejor calidad de educación. Tampoco, por lo tanto, hay coincidencia en las formas de evaluación, los criterios a utilizar ni los procedimientos requeridos. El Ministerio de Educación no se ha puesto de acuerdo. En conclusión, estamos frente a un concepto no bien definido y con una discusión permanente.

La descentralización educativa tiene varias lecturas que hacen complejo el problema. La asignación de los fondos para la educación están centralizados, a nivel nacional y nivel regional, por lo tanto no hay reforma en este aspecto. Existen algunas demandas de descentralizar estos recursos a nivel local, para lograr un mejor uso de esos recursos de acuerdo a las necesidades locales. Pero el problema de la descentralización se ha orientado hacia dos vertientes. Una, hacia el logro de una efectiva descentralización que permita a las estructuras de poder locales tomar decisiones sobre la gestión educativa. Esto implicaría en un nivel de mayor profundidad descentralizadora, lograr una autonomía de los centros educativos para poder innovar en su gestión educadora, principalmente, sobre curriculum pertinentes. Otra vertiente de la descentralización busca la participación en la planificación y ejecución educativa a nivel local, de las organizaciones de base y otros agentes educadores externos al sistema educativo.

La equidad en la educación ha sido entendida como la posibilidad de acceso de todas las poblaciones a los diversos niveles educativos. Sin embargo, la situación chilena demuestra que la brecha entre ricos y pobres también se expresa en las diferencias sobre el acceso real a todo el sistema educativo y la calidad de la educación impartida. Pero no sólo es la posibilidad de acceder al sistema educativo, si no también poder man-

tenerse en él. La equidad en la educación tiene que ver también con la calidad de la educación que reciben las diversas poblaciones. Esta calidad educativa se refiere a la posibilidad que tienen los educandos de conocer y comprender los cambios sociales, las innovaciones tecnológicas y las exigencias que imponen los mercados globalizados. Para esto debe haber una capacitación permanente que permita poder alcanzar sus proyectos de vida en un mundo altamente competitivo. Con esto se plantea la necesidad de que la capacitación se incorpore al sistema educativo, como un componente importante.

El rol del profesor ha sufrido cambios profundos como consecuencia de la modernización globalizadora. El profesor era una autoridad reconocida y respetada por todos los actores sociales hasta la mitad del siglo XX. Tenía un gran ascendiente sobre los alumnos y no confrontaba grandes problemas de disciplina. Era la vía de acceso al conocimiento sistemático ya que tenía un dominio sobre las áreas temáticas del curriculum. Sumaba un gran apoyo de los padres y apoderados. Era el transmisor oficial del conocimiento necesario para el sistema social mayor y era el modelo a imitar, tanto en sus aspectos conductuales como valóricos. Los productos que sacaba del sistema eran válidos para la sociedad de esa época. Así daba fe de sus capacidades como formador e informador de las nuevas generaciones. Pero a partir de la década del 50, se producen cambios sociales importantes, los cuales se aceleran notablemente con la globalización, en las dos últimas décadas del siglo XX. Hemos destacado los cambios ocurridos al interior de las familias que han afectado fuertemente a su rol como agente socializador de sus hijos. Esto ha producido tensiones entre la familia y la escuela, ya que los padres esperan hoy que los docentes asuman muchos de los roles que les correspondían tradicionalmente a ellos. Un estudio realizado este año en dos colegios de Santiago determina que los padres demandan de los profesores un fuerte rol como formadores de sus hijos, y los alumnos esperan de sus profesores también que cumplan roles relacionados con lo afectivo y emocional (Sepúlveda, 2001). Estos datos nos dan cuenta de la pérdida de protagonismo de los padres con respecto a la formación de sus hijos y la satisfacción de sus necesidades afectivas. También nos hemos referido al rol principal de los medios de comunicación e información que están reemplazando a la familia y la escuela, como agentes socializadores. Pero hoy el profesor es sólo un informador, que ha perdido autoridad y el soporte de la

familia. Pero el Colegio de Profesores de Chile, en una reunión realizada en mayo del 2001 concluye que el profesor debe ser un profesional que posee un dominio de un saber científico complejo como el pedagógico, que decide con autonomía sobre los contenidos, métodos y técnicas y estrategias de enseñanza en base a la realidad en que estamos y según lo que exige esta sociedad (Pavez, 2001). Sin embargo, por las condiciones sociales actuales y su nivel de capacitación, para el docente rural se le hace difícil poder responder al reto que plantea la nueva sociedad globalizada, que exige formar y capacitar a las nuevas generaciones a fin de poder desarrollarse exitosamente en un mundo dominado por economías de mercado que han creado condiciones socioeconómicas cambiantes e inestables. El currículum actual está organizado en base a diversas asignaturas que entregan separadamente, conocimientos relevantes y necesarios para que el alumno pueda llegar a la universidad. Para poder renovar y hacer pertinente los currículum a nivel de cada centro educativo rural se necesita una autonomía de gestión educativa para diseñarlos, ejecutarlos y evaluarlos. Las asignaturas deben ser aprendidas en forma integrada a través de proyectos contruidos en base a sus propias realidades y con sus recursos del medio físico y social. Esto les permitirá conocer su propia realidad y los cambios que han ocurrido en su entorno social mayor. Por ejemplo, el proyecto de las "Granjas Educativas Experimentales" que contempla el programa de "Educación y Desarrollo Rural en la comuna de San Esteban- V Región" para cada escuela, recoge los aspectos productivos, ecológico y culturales de su comunidad, a través de un principio básico de la enseñanza que destaca el "aprender haciendo". Estas granjas educativas incorporarán los aspectos productivos de su propia realidad local y algunas innovaciones, a través de un proceso científico de experimentación, donde se involucran todas las asignaturas del currículum, en un trabajo grupal que destaca los valores del cooperativismo y la asociatividad. Un aspecto importante para alcanzar éxito en el proceso de enseñanza y aprendizaje pertinente, es la producción de materiales didácticos en cada escuela, que se correspondan con las realidades locales, para superar los déficit de los libros que entrega el Ministerio de Educación.

Los agentes externos son todas las instituciones del agro pertenecientes al Estado chileno, ONG y otras organizaciones privadas que intervienen en las comunidades rurales. Ellos han actuado separadamente, muchas veces descontextualizados de las realidades

rurales, y desligados de las escuelas. Su acción ha provocado perturbaciones y tensiones en el sistema educativo. Pero estos agentes externos cumplen funciones educativas en las comunidades rurales, por lo tanto, hay que incorporarlos al sistema educativo formal y a su tarea renovadora de la educación rural. Aquí hay un rol importante del docente rural como un líder que promueve, motiva y coordina las acciones en pro del desarrollo rural.

Los medios de comunicación e información son agentes socializadores que se encuentran fuera del sistema educativo, por lo tanto, de los cuales no se tiene un control. Pero el docente rural puede utilizar pedagógicamente los conocimientos e informaciones entregadas por ellos. Para esto debe capacitar a los alumnos para seleccionar e interpretar los contenidos entregados por medios tan potentes como el TV Cable y la Internet. Los alumnos deben aprender a navegar por Internet. De esta manera, se puede lograr cierto manejo y control de los medios modernos de información y comunicación externos al sistema educativo.

Por último, los retos que enfrenta hoy la educación rural chilena para poder responder a las poblaciones rurales y sus necesidades de desarrollo en la diversidad pero en un mundo globalizado, son de tal magnitud que se requiere del concurso de muchos agentes sociales que no se han comprometido hasta hoy en esta tarea, como es el caso de las universidades, las empresas privadas, y sobre todo, las comunidades rurales involucradas directamente en el problema. Pero, debe quedar claro que el primer actor del proceso educativo es el docente rural, a quien hay que darle las capacidades y las herramientas necesarias para emprender esta compleja misión.

#### 4. Bibliografía

- Arellano, F. et al, "Globalización, Seattle y estrategias ciudadanas", LOM Ediciones, Santiago, Chile, 2000.
- Calhoun, C., Donald Light y Suzanne Keller, "Understanding Sociology", Mc. Graw Hill, 1989, pp. 340.
- CEPAL, "Educación y conocimiento: eje de la transformación productiva con equidad", Santiago, Chile, 1992.
- Chomsky, Noam y Heinz Dietrich, "La Sociedad Global: Educación, Mercado y Democracia", LOM Ediciones, Santiago, Chile, 1996.
- Chonchol, Jacque, "¿Hacia dónde nos lleva la globalización?. Reflexiones para Chile". LOM Ediciones, Santiago, Chile, 1999.
- Donoso, Roberto, "Mito y Educación: El impacto de la globalización en la educación en Latinoamérica", Editorial Espacio, Buenos-Aires, 1999.



Faletto, Enzo, "La modernidad puesta en duda" en revista *Análisis* del año 2000, Departamento de Sociología, Universidad de Chile, enero del 2001, pp. 33-51.

Gardner, Howard, "Inteligencias múltiples. La teoría en la práctica", Editorial Paidós, Barcelona, España, 1995.

Hernández, Roberto, "Una agenda para la investigación de las nuevas realidades rurales en Chile", Actas del Tercer Congreso Chileno de Antropología, LOM Ediciones, Santiago, Chile, 2000, pp. 1031-1034.

Infante, María Isabel, "Alfabetismo funcional en siete países de América Latina", UNESCO, Santiago, Chile, 2000.

Llambí, Luis, "Globalización, ajuste estructural y nueva ruralidad: una agenda para la investigación y el desarrollo rural", ponencia central del Primer Congreso Venezolano de Sociología y Economía Rural, Universidad Central de Venezuela, Maracay, 1995.

Llambí, Luis, "La reestructuración de los sistemas agroalimentarios" en Seminario Internacional del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), Caracas, Venezuela, 1998.

Marsden, T., et al, Introduction of "Rural Restructuring, Global Processes and Local Responses", 1990: 1-15, Londres, David Fulton.

Pavez, Jorge, "Profesionalismo docente y calidad de la Educación" en revista *Nuevo Educador*, año 2001, pp. 6.

Reimers, Fernando, "Educación, Desigualdad y opciones de política en América Latina en el siglo XXI", en *Revista Iberoamericana de Educación*, N° 23, agosto 2000, OEA, Washington, USA.

Sepúlveda, Laura, "Disciplina escolar y comunidad educativa", tesis de Magíster en Educación con mención en Curriculum, Departamento de Educación, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, septiembre del 2001.

Soler, Miguel, "Acerca de la educación Rural", UNESCO, Santiago, Chile, 1991.

Thomas, C, y Hernández, R., "La Educación Rural: Una proyección hacia las primeras décadas del siglo XXI" en revista *Anales de la Universidad de Chile*, 6ª. Serie, N° 13, agosto del 2001.

UNESCO, "Nuestra diversidad creativa", informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo, París, septiembre de 1996.

UNESCO, "La Educación de adultos en América Latina ante el próximo siglo", UNESCO/UNICEF, Santiago, Chile, 1994, pp. 101-141.

Valdivia, René, "Cultura de resistencia docente en el proceso de construcción de un liceo de anticipación en la comuna de La Florida, Santiago, Chile", tesis de Magíster en Educación con mención en Curriculum, Departamento de Educación, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago, 2000.

## *Aportes desde la Antropología a la Reforma Educativa; La comprensión lectora como estrategia y el título como herramienta reveladora del contenido de la interpretación*

Carmen Sepúlveda Parra\*

### *Presentación*

La Reforma educativa demanda de una formación inicial y un perfeccionamiento del profesorado acorde a los cambios y a los avances en la investigación en el campo de las ciencias humanas. Aquí, la antropología es valorada, en términos teóricos, metodológicos y técnicos por su aporte al análisis de la realidad social en un mundo heterogéneo y fragmentado. Si la educación

es un proceso de construcción e internalización de representaciones culturales, la Reforma Educativa demanda a la antropología su aporte disciplinar de cara al cambio cultural

La enseñanza de la antropología a profesionales no antropólogos es el escenario de la obra - en el sentido teatral. A continuación se ofrece una reflexión teórica sobre - y de - una práctica docente en el nivel superior, donde se ponen en escena tres conceptos: interpreta-

---

Antropóloga - Enfermera. Universidad Cardenal Raúl Silva Henríquez. Mail: csepulve@netline.cl